

BALEARS, ILLES

La pandemia ha registrado en la comunidad balear una evolución más favorable que en la mayoría de las demás comunidades autónomas. En agosto experimentó un repunte intenso, que luego remitió, para rebrotar de nuevo en octubre, aunque con una incidencia en su punto máximo de unos 340 casos en 14 días por cada 100.000 habitantes, solo por encima de Canarias (gráfico 1).

Pese a ello, la economía balear es, con gran diferencia, la que peor ha evolucionado desde el inicio de la pandemia. Su estructura productiva es la que parte con más desventaja de todas las comunidades autónomas. Así, el peso de los sectores menos afectados por la crisis –servicios de las AA.PP., sector primario, industria alimentaria– es de solo el 16%, en comparación con una media nacional del 23,8%, y al mismo tiempo, el peso de los servicios más afectados es el más alto de España, un 41,4% frente al 28,6% de media.

La caída acumulada hasta octubre en su índice de producción industrial es la mayor de todas las comunidades autónomas, un 22,6%, y es la región donde este indicador se encontraba, en octubre, más lejos de los niveles previos a la crisis (gráfico 2). También sus exportaciones han registrado una abultada caída –un 14,6% en el conjunto del año hasta septiembre–, resultado, en gran medida, del fuerte retroceso de las ventas al exterior de derivados del petróleo, uno de sus principales productos de exportación.

Pero la caída más relevante ha sido la sufrida por el sector servicios, dado su peso en el PIB. El índice de actividad en el sector, en el acumulado del año hasta septiembre, registraba un descenso del 39,8%. Su caída al inicio de la crisis fue más severa que en el resto de comunidades autónomas, y su recuperación posterior muy limitada. En septiembre, el indicador aún se hallaba un 45,8% por debajo de los niveles pre-crisis –frente a un 15% en el conjunto de España– (gráfico 2). Todos los indicadores arrojan unos resultados insólitos, incluso dentro del contexto general actual: las pernoctaciones entre enero y octubre han sido un 90% inferiores a las del mismo periodo del pasado año –frente a un 72,2% en el total nacional–, y en el mismo periodo el número de turistas se ha reducido un 84% –frente a un 76% en el total de España–. También es la comunidad donde más han caído las ventas minoristas.

Solo en el sector de la construcción esta región sale favorecida en la comparación con el resto de comunidades autó-

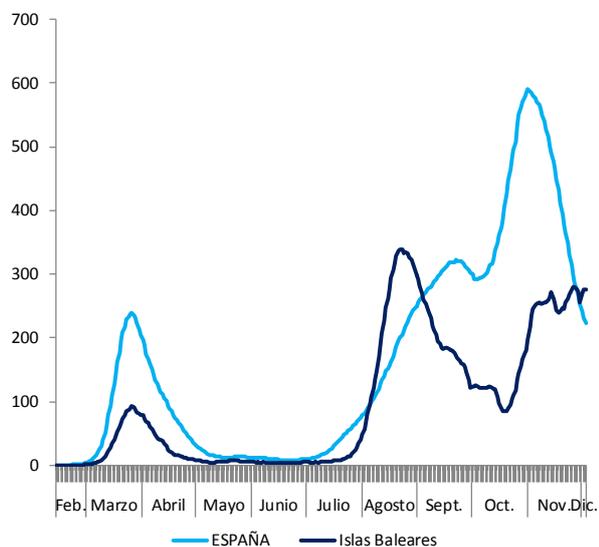
nomas. El descenso del empleo en el sector ha sido más moderado que la media nacional, y los visados apuntan al mantenimiento de un nivel de actividad algo mayor.

Como resultado de todo lo anterior, la caída del empleo ha sido en Baleares, con mucho, la más acusada de toda España: el número medio de afiliados desde enero hasta octubre ha sido un 9,8% inferior al mismo periodo del año pasado –en comparación con un 2% en el total nacional–, y el porcentaje de trabajadores que han estado en situación de ERTE (la media de todo el año) alcanzaba el 19,6% –en comparación con el 9,4% del conjunto del país–. Asimismo, su tasa de paro en el tercer trimestre fue la que más aumentó en comparación con el mismo trimestre del pasado año: cinco puntos más hasta el 13,3%.

Las medidas adoptadas por esta comunidad para contener la segunda ola de la pandemia no han sido especialmente restrictivas, pero la recaída del turismo en el cuarto trimestre, a la que apuntan los indicadores más recientes, tendrá un impacto más acusado en esta región. La previsión de crecimiento del PIB para el conjunto de 2020 es la más negativa de todas las comunidades autónomas, un -22%. Para 2021 se espera una recuperación del turismo internacional y de los sectores más afectados por esta crisis, que, aunque de magnitud moderada, supondrán tasas interanuales relativamente elevadas por la comparación con los reducidos niveles de 2020. Por otra parte, si bien los fondos europeos aportarán dinamismo, el impacto sobre la actividad en esta región se verá mermado por el peso relativamente reducido del tejido industrial y de servicios no turísticos. En cualquier caso, el PIB aún se hallará muy por debajo del previo a la pandemia. En consecuencia, el crecimiento esperado para el próximo ejercicio para esta comunidad será del 11,7%, la mayor tasa de todas las comunidades autónomas, pese a lo cual Baleares será la comunidad cuyo PIB en 2021 se encontrará más alejado del nivel previo a la pandemia. La previsión de la tasa de desempleo es del 16,3%, con un aumento de 4,5 puntos porcentuales respecto a la tasa del año previo –la región donde el incremento será mayor–. La previsión para 2021 de dicha tasa es del 17,8%, lo que llevará a Baleares, junto a Canarias, a alcanzar ese año una tasa de desempleo 6,1 puntos porcentuales por encima de la de 2019, convirtiéndose ambas comunidades en las que el incremento de dicha tasa es mayor respecto al año anterior a la pandemia (tabla 1).

GRÁFICO 1. ÍNCIDENCIA DEL COVID-19**Illes Balears y España**

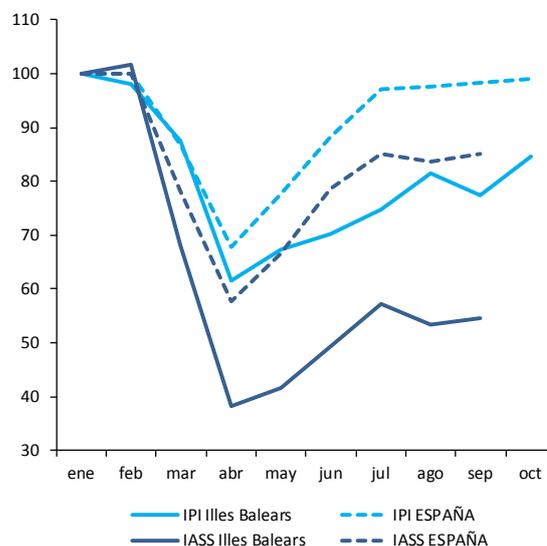
Casos acumulados por cada 100.000 habitantes en los últimos 14 días



Fuente: Ministerio de Sanidad.

GRÁFICO 2. ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL**E ÍNDICE DE ACTIVIDAD EN EL SECTOR SERVICIOS****Illes Balears y España**

Índice cvec, ene-20=100



Fuente: INE y Funcas.

Cuadro 1. Previsiones económicas - Illes Balears

Variación anual en % salvo indicación en contrario

	Datos observados			Previsiones Funcas		
	Media 2001-2007	Media 2008-2013	Media 2014-2019	2019	2020	2021
PIB real	2,4	-0,9	3,1	1,7	-22,0	11,7
PIB per cápita real	-0,7	-2,3	1,9	-0,2	-23,2	10,8
PIB per cápita (España=100)	115,1	106,6	107,8	106,5	93,4	97,3
Ocupados EPA	4,3	-1,3	3,1	2,0	-7,7	2,1
Tasa de paro	7,6	19,2	14,5	11,7	16,3	17,8

Fuentes: INE y Funcas.